

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

ACTUACIONES ARQUEOLOGICAS EN ECIJA, 1989

ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON
JESUS MUÑOZ TINOCO

INTRODUCCION

Durante 1989, no hubo en Ecija grandes transformaciones respecto a los años anteriores en cuanto a gestión arqueológica, si bien se diversificó más nuestro trabajo, ya que unido al exhaustivo control del área urbana, mediante excavaciones, o en su caso, supervisión de las cimentaciones en todos los solares cuya construcción era inminente, también se regularizó y siguió con más rigor la cautela arqueológica en el término municipal, ya fuera motivada por construcción, desmonte o cualquier otra causa que llevara consigo la remoción del terreno. Así mismo se dedicó gran interés a las prospecciones arqueofísicas o superficiales, que se realizaron en amplias zonas rurales.

Desde el mes de marzo, se puso en funcionamiento una Escuela Taller que contempla un módulo de arqueología y restauración, con 15 alumnos, en contraposición de lo cual no contamos con mano de obra canalizada por el P.E.R.

Se continuó la financiación privada en gran parte de obreros y maquinaria.

Por otra parte, el habitual equipo de excavaciones de Ecija -dos arqueólogos- se vio reducido, a partir del mes de septiembre al recaer las funciones de arqueólogo municipal, en la encargada del módulo de arqueología de la Escuela Taller.

INTERVENCIONES EN EL CASCO URBANO

Excavación en la calle Juan de Angulo, 1 (Fig. 1-1)

Se trata de un amplio solar producto del derribo de una casa del siglo XVIII, que actualmente pertenece a dos propietarios distintos.

En el año 1988, se comenzó la primera fase de excavación en el inmueble, con obreros del P.E.R., que, sin embargo, hubo de abandonarse, sin apenas concluir el primer sondeo, por terminarse la subvención adjudicada al sector de arqueología del empleo comunitario.

Con posterioridad, ya exclusivamente con alumnos de la Escuela Taller, se terminó el sondeo A y se hicieron dos más: el B (lám. 1), de grandes proporciones, ya que requirió numerosas ampliaciones sucesivas y el C. En ellos, conseguimos resultados positivos, al aparecer excelentes materiales muebles y gran profusión de estructuras de diferentes períodos, por lo que vimos la necesidad de levantar una superficie más amplia. Dado la dualidad de propietarios, la excavación se cerró de nuevo hasta la actualidad (principios de 1991), momentos en los que se está en vías de terminación de la tercera etapa de excavaciones, que arrojará resultados definitivos sobre la evolución histórica del sector.

Cimentación controlada en C/ Cava c.v. a C/ Bermuda (Fig. 1-2)

Los movimientos de tierra, se efectuaron en el mes de marzo y el tipo de cimentación fue en losa armada, por lo que se realizó un rebaje general en el solar de escasamente 1 m de potencia, con excepción de una zanja perimetral de 3 m de anchura que profundizó hasta el firme natural que apareció a los -2,50 m. Los restos hallados fueron pocos y sin interés.

Excavación en el interior de la Iglesia de Sta. Ana (Fig. 1-3 y Fig. 2)

Se trata de la primitiva ermita de Santa Ana¹, que durante el primer tercio del siglo XVII fue ocupada en varias ocasiones por los PP. Ter-

ceros, constituyéndose más tarde en convento, bajo esta advocación.

Solicitaron los monjes permiso para alzar un campanario sobre la torre de la paredaña Puerta Real o del Puente...², que les fue denegado, concediéndoseles más tarde (1641), licencia para hacerlo sobre la muralla.

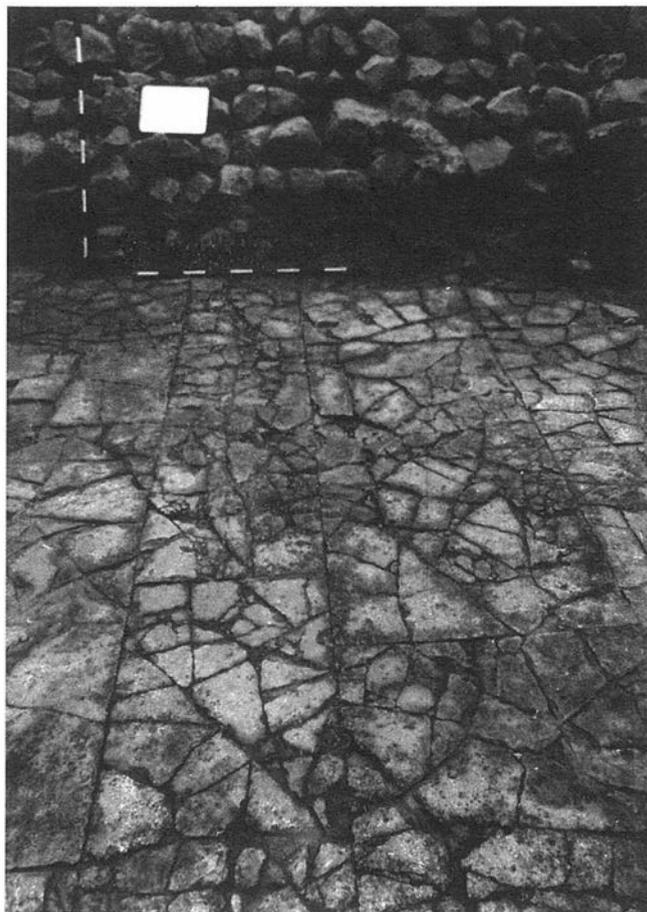
En el siglo XVIII, adquirió el edificio el aspecto que le conocemos en la actualidad, derribándose la mencionada puerta en 1869.

Durante los últimos años, la iglesia había sido despojada de su función, dado el estado de abandono, más bien ruina, que presentaban las naves y sobre todo el campanario. En 1988 se acometió su restauración; fue entonces cuando se procedió a la intervención arqueológica.

Se efectuaron dos sondeos en dos momentos distintos -diciembre de 1988 y junio de 1989- siguiendo las distintas fases de restauración del templo. En ambos casos, el coste económico recayó en la empresa constructora.

En el corte A, buscamos dos objetivos fundamentalmente: por un lado, las intervenciones, a saber, si existía algún sistema defensivo anexo a la muralla; por otro a aquilatar la secuencia estratigráfica de esta zona de la ciudad, aún poco conocida. Sin embargo, estuvo condicionado en su ubicación y dimensiones por una serie de características del propio edificio, de tal forma que se trazó de 2 por 1,50 m, adecuándose a sendas estructuras murarias, perpendiculares entre sí, que pensábamos relacionada con la muralla.

LAM. 1. Excavación en la calle Juan de Angulo, 1. Las estructuras de la cata B, nivel II.



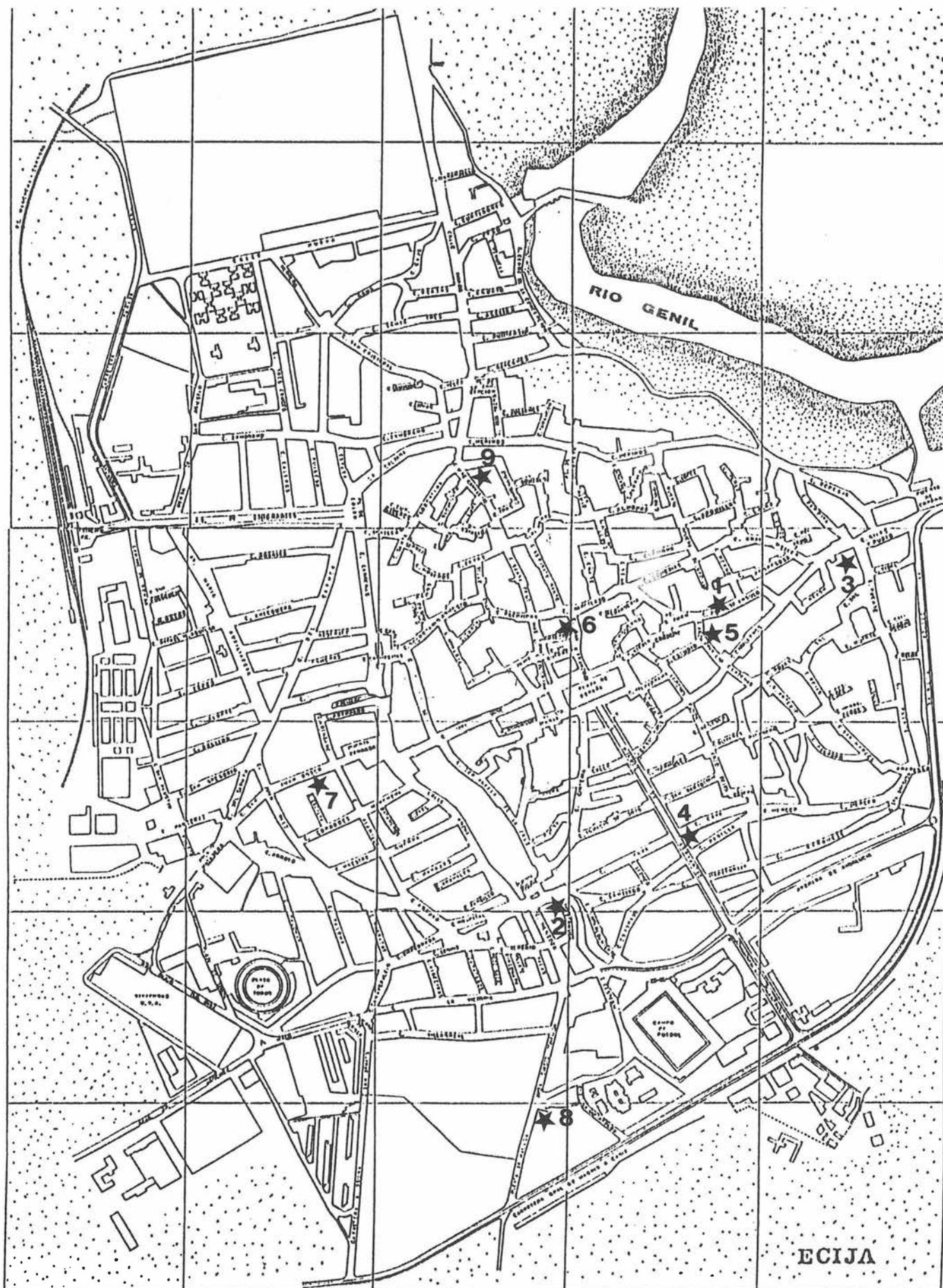


FIG. 1. Plano parcial de Ecija, con la situación de las intervenciones.

El corte B se realizó con la intención precisa de documentar la cerca medieval en el punto donde se imbricaba la Puerta del Puente, aunque las posibilidades de recogida de datos se vieron muy restringidas al coincidir la zona a excavar con el hueco de la escalera de acceso al campanario.

La cuadrícula se hizo con un tamaño muy reducido, ampliándose después hasta un máximo de 2 por 1,25 m.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

Corte A

- Se llegó a una profundidad, respecto a la rasante unificada por el pavimento actual de -2,30 m, cota a la que, si bien no había aparecido la tierra virgen, la capa freática nos imposibilitó continuar trabajando.

- No existe una estratigrafía coherente, sino que el relleno se conforma a base de bolsas en las que encontramos materiales revueltos de distintas edades. También existen fosas colmatadas por restos esqueléticos humanos, osarios generados, posiblemente, durante alguna epidemia.

- Los materiales muebles hallados fueron exclusivamente cerámicos, a destacar algunos vasos, vidriados la mayor parte, otros con imitación de caracteres cíficos, así como romanos, con representación de vajillas de lujo y comunes.

- Respecto a las estructuras aparecidas, caben señalar tres elementos:

1.- Muro de piedras de diferentes tipos y tamaños y restos de materiales de construcción recibidos en barro, de 1,50 m de ancho por 40-50 cm de espesor, que corre en sentido aproximado E-O y que marcó el perfil N del sondeo.

2.- Estructura perpendicular a la primera y de similares características, aunque más sólida. Es el límite E de la cata y presenta 1,50 m de ancho por 1 m de profundidad. A pesar de que la relación anchura-potencia de la cimentación nos lleva a pensar que no debió soportar mucha altura lo adscribimos a algún baluarte de tipo militar, que por ser el puente sobre el Genil un punto neurálgico en la estrategia geopolítica de la zona, sin duda debió existir.

3.- A la cota de -2,30 m, encontramos una serie de grandes piedras, que aunque distorsionadas, por su forma y disposición, debieron pertenecer a una calzada romana.

Corte B

Resultó problemático, no solo por el poco espacio que dejaba libre las estructuras modernas, sino también por la deficiente iluminación. De todas formas, la muralla ocupó la práctica totalidad del sondeo, por lo que ni se recogieron materiales, ni se observó la composición del terreno. Esta apareció bajo una solería del antiguo convento, de unos 25 cm. de espesor y presentaba superpuesto en sentido longitudinal, un muro moderno (lám. 2). Su fábrica es a base de trozos irregulares de piedra arenisca y materiales de construcción trabados mediante una argamasa bastante deleznable.

Excavación en la C/ Miguel de Cervantes, 33, c.v. a C/ Cava (Fig. 1-4)

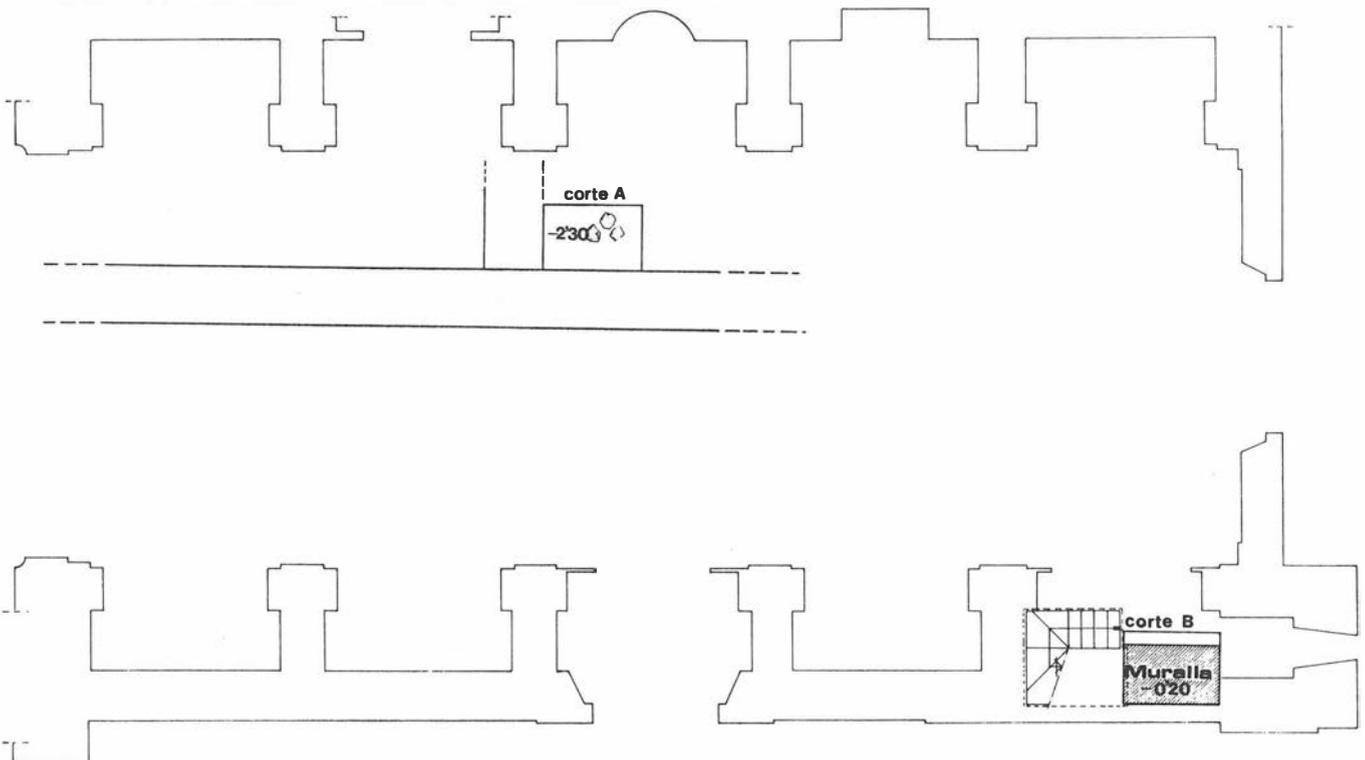
Excavación realizada entre los meses de septiembre a noviembre, aunque se siguió cautelando el solar hasta que concluyeron los movimientos de tierra de la cimentación, descubriéndose la planta parcial de una casa romana con diferentes niveles de habitación. Más ampliamente, en este mismo volumen³.

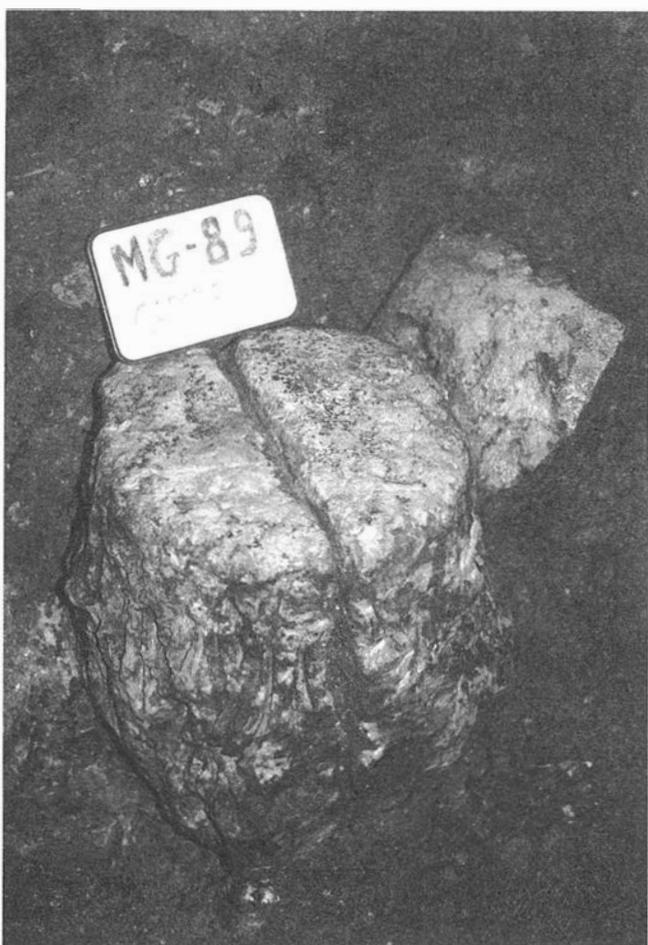
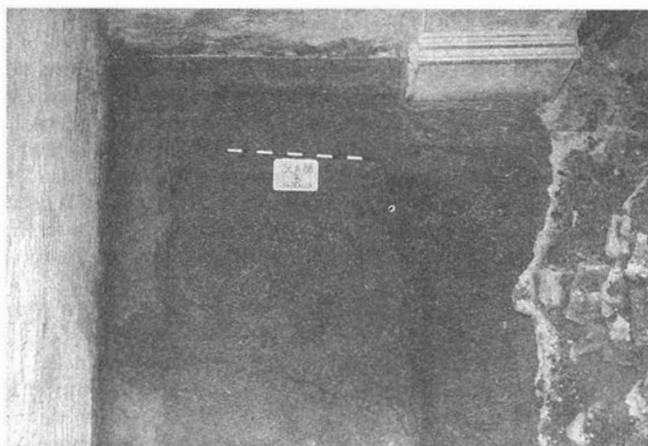
Excavación en C/ Arcipreste Aparicio, 4 (Fig. 1-5)

Fue una breve intervención que vino solicitada por funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía, al haber recogido una serie de elementos metálicos: escudos, patas simulando garras, asas, sítulas... que formaban parte de un mismo conjunto, posiblemente relacionado con un hallazgo arqueológico. Una vez examinadas las piezas, observamos que los motivos decorativos, etc. debían ser de los ss XVII-XVIII y pertenecer a un fétetro de zinc. Dichas piezas fueron descubiertas, de forma casual, por un inquilino, en el patio de una casa de vecinos adyacente al oratorio de San Felipe Neri⁴. Se trata ésta de una iglesia construida en el siglo XVIII, que pronto pasó al patronato de la familia Bobadilla⁵, según queda patentizado en uno de los escudos de la fachada, heráldica que se repite en algunos de los elementos hallados, por lo que suponemos que el entorno del oratorio quedó como lugar de enterramiento de la mencionada familia.

La cuadrícula se trazó donde aparecía la tierra removida, encon-

FIG. 2. Excavación en la iglesia de Santa Ana. Detalle de la planta del templo con la ubicación de las catas.





L.A.M. 2. Excavación en la iglesia de Santa Ana. Cata B.

L.A.M. 3. Capitel hallado en la excavación de la calle San Francisco a calle María Guerrero.

trando el sarcófago a escasa profundidad y muy destrozado. Se componía de una estructura interna de madera, revestida en su totalidad por una fina lámina de zinc, de perfil sinuoso.

El otro único material a destacar es una moneda, en muy mal estado, de Carlos II.

Excavación en C/ San Francisco, angular a C/ María Guerrero (Fig. 1-6)

Se efectuó en una pequeña finca (aproximadamente 30 m²) en los meses de noviembre y afortunadamente, la intervención fue muy breve, ya que las condiciones resultaron muy desagradables, porque el solar, en calles muy transitadas, estaba sin vallar y porque las fosas sépticas de la casa que lo ocupaba, habían estado funcio-

nando hasta hace muy poco. En estos días, también sufrimos un fuerte temporal de lluvia y viento, cuyos efectos fueron paliados gracias a la cooperación de la propiedad, que nos proporcionó la cubrición necesaria y una derivación eléctrica. También costó el salario de la mano de obra no cualificada y grúa y camión que transportaron los restos hallados.

Dado que la cuadrícula tenía que ser necesariamente muy pequeña por no poder aproximarnos a los predios colindantes, cuyas medianeras se encontraban en muy mal estado y que presumiblemente habría que llegar a una cota bastante profunda, revistiendo peligrosidad en estas condiciones un posible deslizamiento de los perfiles, se rebajó toda la superficie de forma general 0,80 m, canto necesario para efectuar la zapata continua que el nuevo edificio llevaría como cimentación; después trazamos el sondeo con las medidas de 2 por 1,50 m, llegando a los 2 m de profundidad.

Materiales muebles, casi no aparecieron, lo que fue normal, ya que prácticamente se excavaba en cieno. Sin embargo nos sorprendió el hallazgo, fuera de contexto, de varios sillares y un capitel corintio, que se encontraron a la cota de -1,20 m. Este estaba realizado en piedra arenisca, con una factura basta y un profundo desgaste; uno de sus laterales no está trabajado con motivos ornamentales y presenta una hendidura longitudinal que casi lo secciona en dos mitades (lám. 3).

Cimentación controlada en C/ San Juan Bosco. 53 (Fig. 1-7)

Desde el 11 de noviembre de 1989 al 9 de enero de 1990, se cauteló la ejecución de la cimentación en zapatas discontinuas y el vaciado de una piscina, según se contemplaba en el proyecto de edificación de nueva planta.

Contábamos con el escaso interés arqueológico de la zona, ya que en 1986 excavamos la finca núm. 57 de la misma calle⁶. Por otra parte, todos los movimientos de tierra se hicieron de forma manual, debido a las pésimas condiciones de las casas próximas y a las propias dificultades del solar, por donde no podía entrar maquinaria.

La mayor parte de los elementos hallados fueron modernos y/o contemporáneos, a excepción de un pavimento de guijarros que se encontró a la cota de -1,60 m; ocupaba toda la superficie del pozo (1,25 x 1,60 m) pero no se extendía a los límites.

También recogimos un muestreo cerámico de épocas contemporánea a romana, pero escaso y poco representativo y una moneda, flor de cuño de 1663.

Excavación en C/ Cristo de Confalón, 19, c.v. a C/ Soledad (Fig. 1-8)

La intervención se llevó a cabo entre los días 19 de octubre al 9 de noviembre, aunque posteriormente se supervisaron parte de los movimientos de tierra de la obra proyectada. Y decimos parte, porque en gran medida se hicieron sin el debido control arqueológico, dado que la propiedad aprovechó una parada forzosa, debido a las condiciones meteorológicas adversas, para cegar las catas ya realizadas y llevar a cabo numerosos pozos de cimentación, informándose de ello a los organismos correspondientes, para que se siguieran los trámites legales oportunos.

El solar, de unos 300 m², se encuentra extramuros de la cerca medieval, en zona de necrópolis romana, según vimos en una intervención próxima⁷. Se efectuaron dos cuadrículas, la A, orientada al N de 5 x 3 m, y la B, en disposición similar, de 5 x 2 m. En este caso utilizamos el sistema Harris, que como en veces anteriores, no resultó idóneo a la casuística específica de la excavación. Se registraron infinidad de unidades estratigráficas, correspondientes a una serie de capas de aportes para nivelación y a las interferencias de numerosas subsconstrucciones, todo ello sin interés arqueológico, sintetizándose en dos grandes niveles: contemporáneo y moderno, superpuestos directamente a las gravas que conforman el firme natural en este sector y que aparecen a la cota de -2,20, -2,30 m del punto O, situado en un imbornal de la calle.

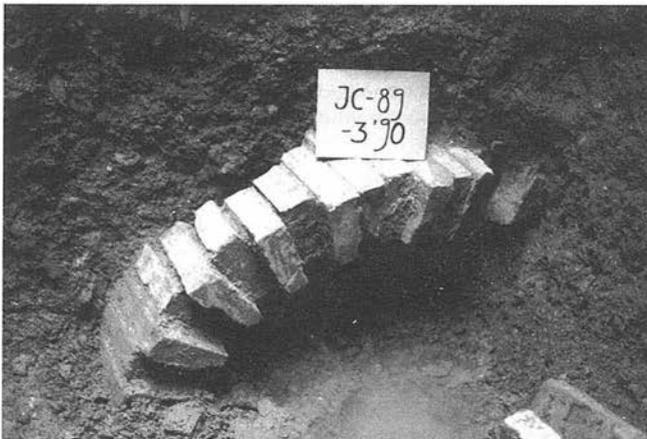
No encontramos ni estructuras, ni materiales muebles relevantes a nivel cualitativo o cuantitativo.

Excavación en C/José Canalejas, 12 a C/Trascampanario (Fig. 1-9)

La finca, de aproximadamente 300 m², presenta un enclave urbanístico de interés, puesto que se tienen noticias de hallazgos fortuitos en las inmediaciones, pero nunca se ha excavado por aquí. Además se encuentra situado intramuros, muy próximo a Puerta

LAM. 4. Excavación en la calle José Canalejas a calle Trascampanario. Restos del atañor encontrados en el pozo 12

LAM. 5. Excavación en la calle José Canalejas a calle Trascampanario. Pozo 2: estructuras muraria y pavimento, con huellas de hoguera.



Palma, apareciendo restos del lienzo de la muralla en las casas vecinas.

La actividad arqueológica se llevó a cabo entre mediados de diciembre del 89 a principios de enero del 90 y fue sincrónica a la realización de los pozos de cimentación, de tal forma que trabajábamos conjuntamente el equipo de arqueología y un número variable de obreros, que nunca colaboraron en nuestra actividad. La propiedad, insistiendo en no respetar la preceptiva cautela y la poca compacidad del terreno, unido a las copiosas lluvias -mal común de las excavaciones del invierno del 89- dificultaron bastante los trabajos.

Se efectuaron dos cuadrículas, la A, de 2 x 2 m, se hizo íntegramente a mano, pero no entregó resultados positivos.

La B, de 3 x 5,70 m, resultó de la unión de dos pozos para evitar la ulterior necesidad de tabicarlos. Se rebajó en parte con pala excavadora. Resultó también casi estéril, con excepción de un elemento constituido por materiales de construcción romanos y guijarros, trabados con argamasa deleznable de cal y arena que asomaba unos centímetros a lo largo del lateral N y esquina NE a la cota de -3 metros⁸; no pudimos definir a qué correspondía porque al comenzar la ampliación se desprendió gran parte del perfil.

Mientras tanto, se fueron haciendo los pozos, los periféricos, de forma manual; los internos, con participación también de medios mecánicos.

Resultaron de interés los siguientes:

Pozos 15, 16

No aparecieron en ellos ningún tipo de estructuras, pero sí una ingente cantidad de restos cerámicos, árabes en su mayoría, al parecer, desechos de un alfar.

LAM. 6. Fragmento de cerámica orientalizante con el dibujo de una flor de loto, encontrado en una prospección en el Cortijo de La Suerte (Ecija).



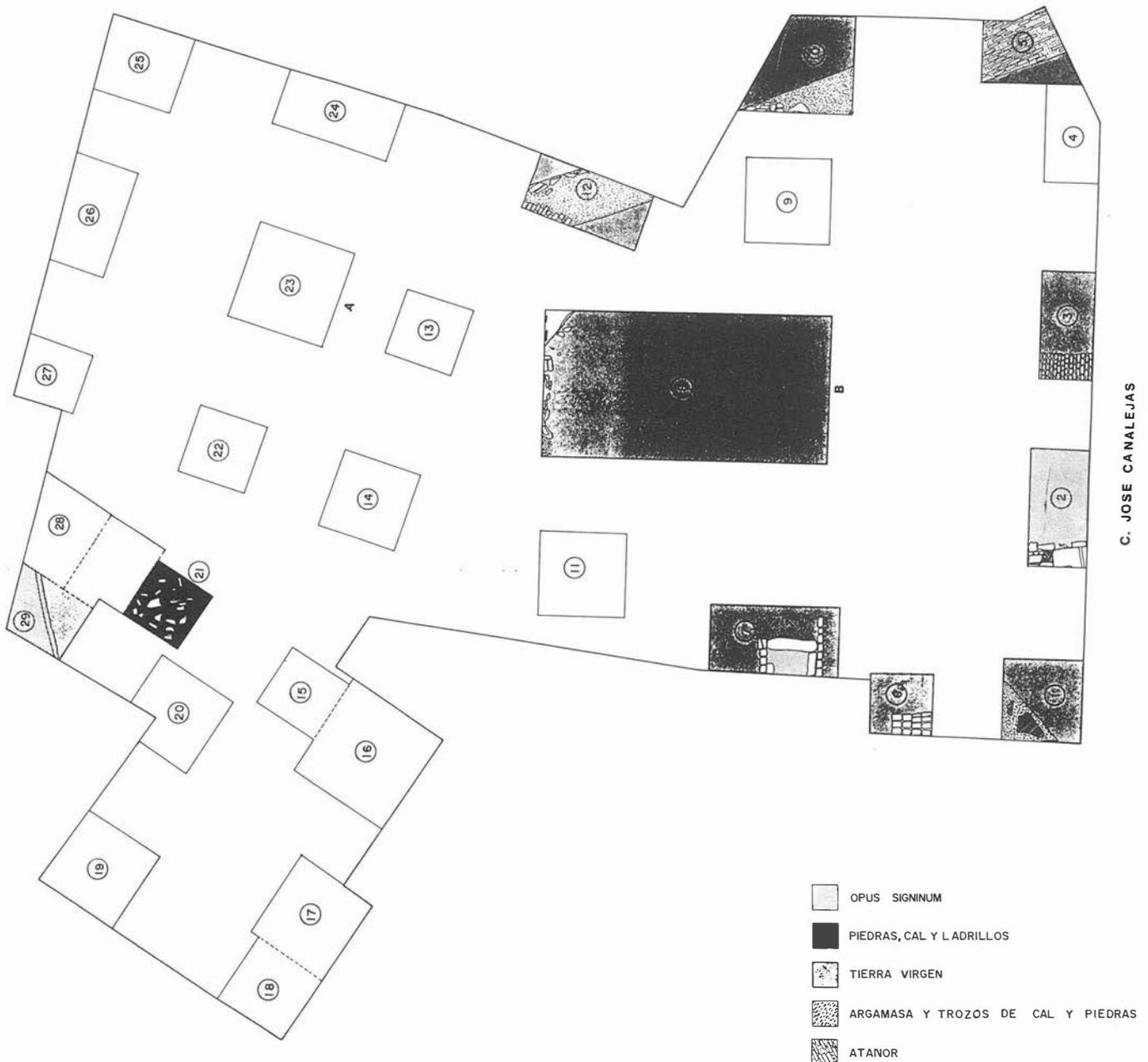


FIG. 3. Excavación en la calle José Canalejas a calle Trascampanario. El solar con la distribución de catas y pozos.

Pozo 21

A la profundidad de -3,40 m encontramos una capa de cal y arena con guijarros y restos constructivos que había quedado obliterada por un derrumbe de un espesor medio de 20 cm compuesto por tegulae, ladrillos y pequeñas placas de revestimiento parietal policromo. Los materiales muebles asociados, son fundamentalmente cerámicas romanas.

Pozos 28 y 29

En los niveles superiores, topamos con un pilón moderno, hecho a base de ladrillos enfoscados con un revoque consistente, que no pudimos dimensionar por rebasar los límites de los pozos. A la cota de -3,10 m, -3,20 m empezó una capa de derrumbe, entre la que aparecieron fragmentos de grandes vasos (lebrillos, tinajas...) árabes o modernos, levantando lo cual, dio paso a un delgado nivel formado en su mayor parte por trozos de estuco, exfoliado y pulverulento, del que nos llamó la atención su variada y brillante policromía.

A -3,50 m, dimos con una plataforma de signinum que ocupaba el sector NO del pozo y que terminaba con un resalte al exterior.

Pozo 12

A la cota de -3,90 m, ya en el nivel freático, encontramos restos de una conducción de agua (lám. 4) que describimos en el pozo 5.

Pozo 10

A -2,50 m hallamos un pavimento de argamasa con huellas de hoguera, que se extendía por el lado NE, faltando en el resto por la intrusión de una gran tinaja. A -3,40 m, otro resto del atanor, asociado a un muro.

Pozo 5

Aquí fue donde se encontró el atanor más amplio y mejor conservado. A -4 m, la orientación era N.S, con la típica desviación de 18 grados. No pudimos profundizar hasta la base, por el nivel

freático, pero abrimos un pequeño rectángulo en la parte superior para observar su fábrica, muy sólida, íntegramente de ladrillos⁹. La forma es de bóveda de cañón peraltada, con una fila de ladrillos en la rosca del arco y doble hoja en los laterales. La anchura externa es de 1,57 m y la interna 0,57 m con una profundidad de 1 m. Los sedimentos depositados en el fondo no nos revelaron si conducía agua potable o residual, aunque nos inclinamos por lo último.

Entre los depósitos, sólo hallamos algún pequeño fragmento de cerámica común romana, amorfo e inexpresivo.

Pozo 3

Restos de estructuras modernas y a -3,70 m varios ladrillos in situ.

Pozo 2 (lám. 5)

A -3,10 m, adosado al perfil 0, apareció un muro de ladrillos y sillares de arenisca, que conservaba en algunos puntos un revestimiento de cal y arena, que también servía de trabazón a los elementos que lo componían. Apoyado en esta estructura un baquetón hidráulico, que era el límite O del pavimento de signinum que ocupaba todo el área del pozo y en el que se apreciaban huellas de hogueras, testimonios de epíscopo, sin continuidad funcional respecto al primer momento de habitación.

Pozo 1

A -2,70 m dimos con un pavimento de albero compactado que ocupaba casi todo el pozo.

Pozo 6

En la cota -3,20, encontramos el lado oriental de una piletilla de ladrillos recubierta de un enlucido fino y débil, que mantenía el baquetón hidráulico alrededor y en las aristas internas. Parece que estaría adosada por el S y E a estructuras similares.

Pozo 7

A -1,80 m, embutido en el perfil 0, restos de un muro de sillares de caliza y ladrillos.

Respecto a los materiales muebles y extrapolando su ubicación a un nivel de cronología diferenciada, ya que es difícil que exista esta

asociación, mencionaremos en lo concerniente a los romanos, numerosos elementos metálicos, vidrios, mármoles y sobre todo cerámicas, con un amplio elenco de restos anfóricos, de comunes y de lujo (sigilatas, imitaciones, paredes finas...), así como varias monedas, todas ellas bajoimperiales, de las cuales, la única legible es un Claudio II.

Respecto a la estratigrafía, no es interesante, ya que la finca está totalmente perforada por subestructuras de todo tipo; entre ellas hemos desmontado una treintena de pozos ciegos, que, por otra parte, nos han demostrado que casi dos tercios de la potencia total del relleno, es de aporte reciente, ya que la cota a la que aparecen los colectores de dichas construcciones asépticas se fijan en los -2 m y en su interior hallamos materiales contemporáneos. El único sector en el que se pueden individualizar los estratos es en el SO (fig. 4) y ello más por la diferencia de textura y coloración de la tierra que por los materiales que entregue.

En otro sentido, nos pareció interesante tratar de rastrear la evolución más reciente de la finca a través de las fuentes documentales del Archivo Municipal, de las que pudimos recabar escasa información.

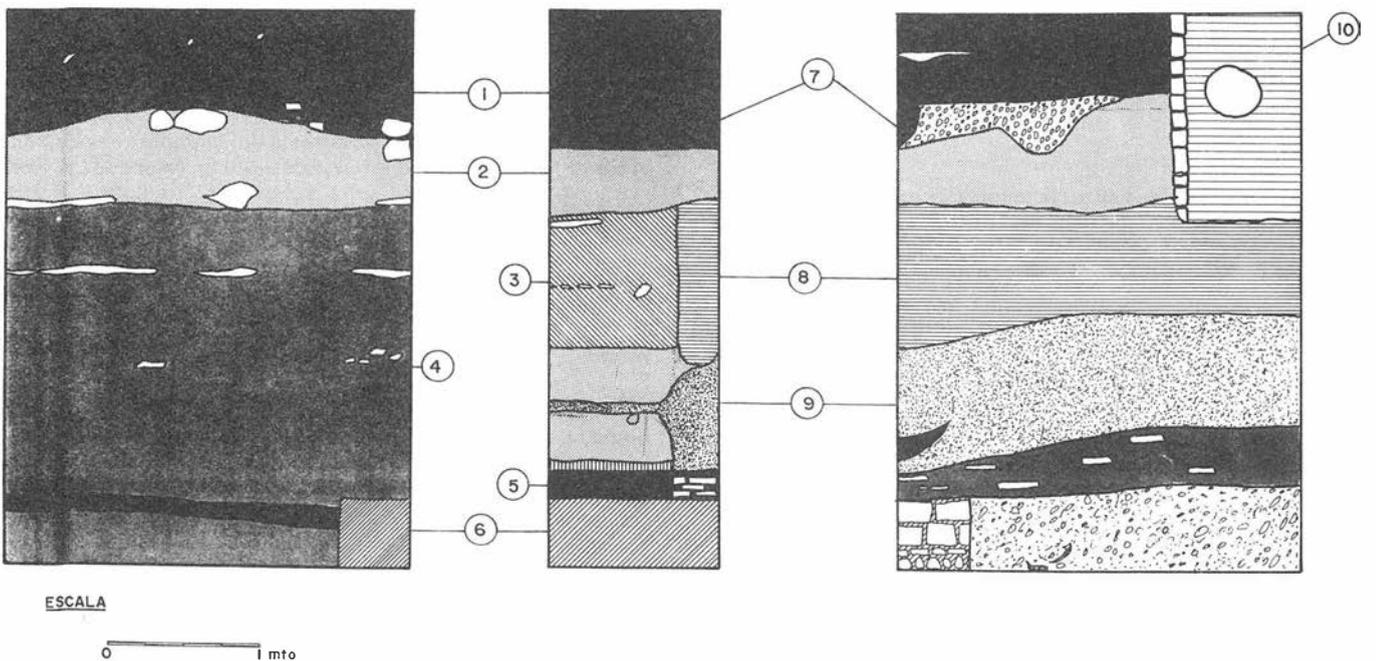
Según parece y constatado por los vertidos del testar de la zona NO, existió una actividad industrial relacionada con la alfarería en la época árabe, que debió perdurar con los moriscos, siendo la collación de Santa Cruz, lugar de asentamiento de parte de este sector de la población. Después, se estableció en el inmueble, según parece, una fábrica de aceite, que también queda patentizado a nivel arqueológico, porque por la calle Trascampanario, apareció una gruesa capa de carboncilla, superpuesta a otra de tierra mineralizada por efectos del calor, por lo que inferimos que allí debió situarse el quemadero de orujo. En el siglo pasado, hubo una bodega, testimonio de la cual deben ser las numerosas tinajas aparecidas; no obstante, estas pueden ser producto de uso doméstico, ya que se han utilizado frecuentemente en las casas, hasta época reciente, como depósitos o silos.

ACTIVIDADES EN EL TERMINO MUNICIPAL

Han sido muy numerosas las inspecciones a movimientos de tierra de índole diversa, que por resultar muy prolijas de enumerar, obviamos.

En *El Cojo. Molino Colorado*, se cauteló la construcción de una nave y la ejecución de las gavias para el regadío. El terreno está com-

FIG. 4. Excavación en la calle José Canalejas a calle Trascampanario. Estratigrafía del pozo 2.



puesto por una capa de tierra vegetal de espesor variable, sobre las margas del firme, resultando estéril en el aspecto arqueológico, a pesar de que se documentaron diversos restos constructivos y de actividad industrial, romanos, en un entorno inmediato.

En El Villar, en la zona de la *Comunidad de Regantes*, se supervisaron las obras de instalaciones de riego en los meses de mayo y junio.

Se encontraron restos de tumbas tardorromanas o visigodas, posiblemente, totalmente destruidas. En el paraje del mismo nombre, en la carretera a Palma del Río, se cauteló, a principios de 1990, la edificación de una *subestación eléctrica*. A pesar de que el emplazamiento es óptimo, el resultado arqueológico fue decepcionante, al no aparecer nada de interés, quizá motivado por el fuerte bujeo de las tierras.

En la *Quinta de Machado*, antigua carretera a Córdoba, a unos 2 km de Ecija, también se supervisaron unas obras. Este era un punto clave a cautelar, porque años atrás, se efectuaron unas naves en la finca contigua a la que nos referimos y se detectó un arco de necrópolis romana, quizás la más rica de Ecija, de la que sin embargo, al no existir tipo alguno de control arqueológico, se dispersaron todos sus materiales, a excepción de las lápidas funerarias, que es lo único que conocemos. Por ello, se informó varias veces la necesidad de una exhaustiva vigilancia arqueológica; sin embargo, no se nos comunicó el comienzo de las obras y ya se había levantado la capa de tierra vegetal, en la que presumiblemente estarían los restos y comenzado los pozos, cuando fuimos avisados. El supervisar lo que aún quedaba por hacer, fue una auténtica batalla con el personal encargado y los trabajos que se

llevaban a cabo de forma episódica, se extendieron por espacio de varios meses.

También ha habido que tener en cuenta, la proliferación, en muchos casos incontrolada, de canteras para la extracción de áridos, dado la demanda de este material sobre todo por ser necesaria para el firme de las carreteras que tantas transformaciones están sufriendo últimamente. A este respecto el caso más lamentable en la comarca astigitana ha sido el de la Huerta Las Delicias, villa-alfar romana, de gran importancia por su tremenda actividad industrial, citada en abundante bibliografía¹⁰.

Durante los meses de febrero y marzo y sin la preceptiva autorización de la Sección de Urbanismo del Ayuntamiento, se habían instalado una serie de máquinas excavadoras que extraían grava. Enterados de estas actividades inspeccionamos la zona observando que se habían producido tres frentes de dilatadas dimensiones en las que se había rebajado hasta el firme, arrasando un sector muy amplio del yacimiento.

Una vez retirada la maquinaria y dado que a nivel de arqueología de campo lo único factible era la recogida de materiales y la planimetría de los restos semiexcavados o emergentes de los cortados de las zanjas, se buscó una vía alternativa que por los cauces legales, tratara de paliar la incuria a la que estaba sometido el yacimiento. Sin embargo ha continuado degradándose, al actuar sobre los desnudados muros y pavimentos una serie de agentes externos, entre ellos la depredación de los furtivos buscadores de metales, así como numerosos desmontes parciales efectuados para el tránsito de tractores, etc.

Notas

¹J. Hernández Díaz, A. Sánchez Corbacho y F. Collantes de Terán, *Catálogo Arqueológico y Artístico de Sevilla y su Provincia*. Volumen III. Sevilla, 1951. Pág. 179 y 180.

²Opus cit. pág. 217.

S.P. Taller de cultura ecijana.

Las Murallas de Ecija. Ecija, 1988.

³Núñez Pariente de León, J.M. Huecas Atenciano, *Anuario de Arqueología Andaluza*, 1989, «Excavación en C/ Miguel de Cervantes, 33, c.v. a C/ Cava».

⁴Opus cit. en nota 1, págs. 182 y 183.

⁵Piferrer, F., *Nobiliario de los Reinos y Señoríos de España*. Tomo II, Madrid, 1856. Págs. 259 a 261.

Gonzalez Doria, F. *Diccionario Heráldico y nobiliario de los reinos de España*. Madrid, 1987.

⁶I. Rodríguez Temiño, E. Núñez Pariente de León, *Anuario de Arqueología Andaluza*, 1986. «Excavaciones urbanas de urgencia en Ecija, Sevilla», págs. 397 a 402.

⁷I. Rodríguez Temiño, E. Núñez Pariente de León, *Anuario de Arqueología Andaluza*, 1987. «Intervenciones urbanas en Ecija, Sevilla», págs. 651 a 659.

⁸Las cotas se tomaron referidas a puntos O parciales, que al final se unificaron en el imbornal próximo a la confluencia de las calles Canalejas y Trascampanario.

⁹Las dimensiones de los ladrillos de todos los elementos que consideramos romanos, son similares: 29-30 por 15-16 por 5-6 cm.

¹⁰G. Chic García, *Epigrafía Anfórica de la Bética*, I. Sevilla, 1987, págs. 32 a 36.